



Casa natal de Gluck



Sepulcro de Gluck en Viena

resultó que el gluckismo luchando con la tendencia italiana preparó el triunfo definitivo de esa misma escuela.

Y eso se explica perfectamente sin que haya nada de paradoja en esa proposición, aunque aparentemente resulte lo contrario. Gluck, alemán de nacimiento, no es en realidad un músico alemán; su educación musical era completamente italiana. Cuando llegó a Francia acababa de terminar la famosa querella de los Bufores entre Rameau y los italianistas, y había quedado triunfante la escuela francesa. Pero su victoria no era definitiva; los italianistas conservaban sus posiciones, y el gusto por la música fácil propagábase entre el público y los artistas. Al principio Gluck tuvo en contra suya a la mayor parte de los italianoílos,

hostilidad bien justificada, teniendo en cuenta el apellido alemán y las teorías revolucionarias de que alardeaba. Pero estas desconfianzas pronto se disiparon, y pasaronse á su bando los que antes eran sus más furiosos enemigos: entre ellos el suizo Rousseau, enemigo privado de la música francesa. Poco á poco ralearon las filas de los enemigos, y al cabo de diez años sólo tenía enfrente de sí á Piccinni y Sacchini, que al fin y al cabo hacían más ó menos lo mismo que Gluck, y ya no se averían con Rameau.

Lo que hay es que entre la música de Gluck y la de los italianos, no había diferencia esencial. La querella entre gluckistas y piccinnistas, á despecho de su extrema vehemencia, fué una contienda entre músicos más bien que una contienda entre músicas.



Mme. Regina Badet, en "Ifigenia en Tauride"



Mme. Agnes Borgo, en el papel de "Armida"



Mme. Maria Bréma, en "Orfeo"



Mme. Rosa Caron, en "Ifigenia en Tauride"